

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1991

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1991. I.

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA '91.I

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1991

Anuario Arqueológico de Andalucía 1991. - [Cádiz] : Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1993.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-500-1993

I S B N 84-87826-60-1 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 64 p. - ISBN 84-87826-61-X.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 373 p. - ISBN 84-87826-62-8.

III: Excavaciones de Urgencia. - 560 p. - ISBN 84-87826-63-6.

1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1991 2. Andalucía-Restos arqueológicos I.

Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1991"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas

Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia

11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-500/93

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-60-1

I.S.B.N.: Tomo III. 84-87826-63-6.

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE EMERGENCIA EN LA VILLA ROMANA DE LA CALLE PRIMAVERA (GRANADA)

EDUARDO FRESNEDA PADILLA
ISIDRO TORO MOYANO
JOSE MANUEL PEÑA RODRIGUEZ
RAFAEL GOMEZ BENITO
MANUEL LOPEZ LOPEZ

I. NOTICIAS Y ANTECEDENTES

La realización de una excavación de urgencia en 1989, en el solar de la Av. Primavera s/n, junto a la Plaza Fontiveros, puso al descubierto importantes restos arqueológicos correspondientes a una "villa" romana. El hallazgo de los restos se produjo durante la realización de una zanja para canalización de aguas a cargo de la empresa Emasagra.

La excavación documentó la existencia de piscinas y estructuras murarias que indicaban una zona destinada a uso termal.

La secuencia estratigráfica ofrecía tres fases de ocupación para la villa, cuya cornología abarcaba desde un siglo 1 d.C., perdurando hasta fechas avanzadas, momento en el que la

villa pierde su funcionalidad como tal y su espacio se reutiliza como necrópolis.

La excavación ha sido realizada en comisión de servicio por Isidro Toro Moyano, Jefe de Sección de Bienes Culturales de la Delegación Provincial de Cultura de Granada, y Eduardo Fresneda Padilla, Director del Museo Arqueológico Provincial de Granada. La dirección de los trabajos de campo ha corrido a cargo de José Manuel Peña Rodríguez, arqueólogo, y Rafael Gómez Benito, restaurador. Asimismo han participado en diversos aspectos de la excavación Manuel López López, arqueólogo, Félix Jiménez Muñoz, restaurador, Inmaculada Alemán Aguilera, arqueóloga y Angel Rodríguez Aguilera, estudiante. La fotografía ha sido realizada por Antonio Cuesta Urbano.

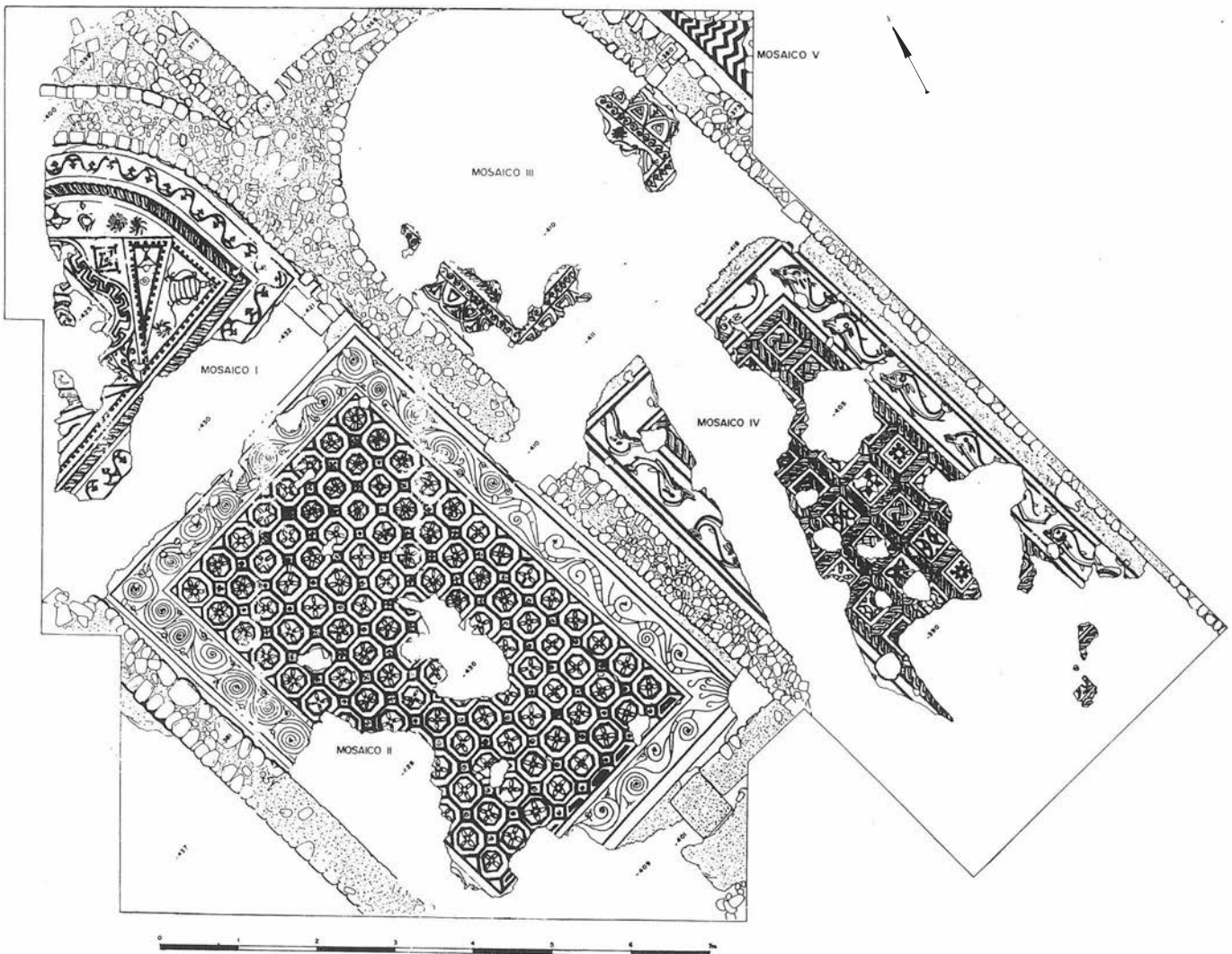


FIGURA 1. Planta general de los recintos y mosaicos.

VILLA ROMANA DE LOS VERGELES. CALLE PRIMAVERA. (GRANADA).

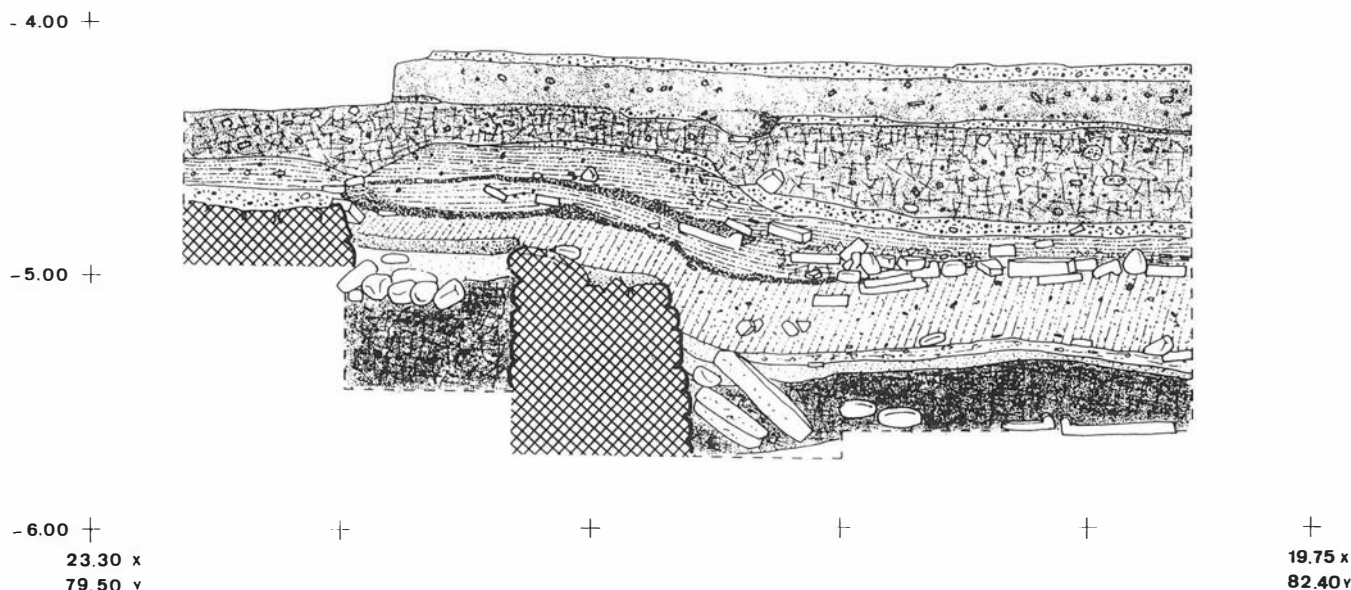


FIGURA 2. Perfil O. del sondeo.

II. PLANTEAMIENTO Y METODOLOGIA DE EXCAVACION

El hallazgo fortuito de un fragmento musivario romano, aparentemente en buen estado de conservación, en una zona próxima a la de la anterior actuación de urgencia, hizo que se plantearan dos cortes de 8.5 por 4 m. respectivamente, en torno a un eje longitudinal en sentido SE/NO. (Foto 1).

Los objetivos de la excavación a priori son:

- Delimitación, limpieza y documentación del mosaico.
- Contextualización del mismo y su relación espacial con los restos arqueológicos excavados en 1989.
- Extracción del mosaico y análisis del sistema constructivo empleado para el "opus tessellatum".

La excavación, puso de relieve la existencia de nuevos restos musivarios conectados con dos estructuras de planta rectangular y cabecera absidal, por lo que se amplía la propuesta de intervención arqueológica, ampliando los cortes 1 y 2 en sus lados SO y S, en 3.5 y 7 m. respectivamente.

Los objetivos de la excavación en esta segunda fase son:

- Registrar el sistema de cubierta de las nuevas estructuras.
- Delimitación en extensión de las mismas y análisis del sistema constructivo.
- Limpieza y documentación de los paneles musivarios y su conexión cronológica-espacial con las diferentes dependencias de la villa.
- Extracción de los mosaicos.

III. RESULTADOS DE LA EXCAVACION

III. 1. Distribución espacial de las estructuras

En los cortes 1 y 2, se documenta la existencia de dos salas rectangulares con cabecera absidal, orientadas en sentido N/S. Ambas dependencias están adosadas entre sí y se disponen paralelamente, si bien se registra un desplazamiento general de la sala 1 hacia el N, motivado por sus mayores dimensiones. (Figura 1 y foto 2).

Las características de estas dependencias, nos hacen englobarlas dentro de la zona noble de la villa, con una posible funcionalidad de "triclinium" y "oecus". Esta área se sitúa a unos

30 m. del complejo termal al descubierto durante la campaña de 1989, al SO de los cortes planteados actualmente.

El acceso a las salas 1 y 2 se realiza a través del ala Sur, lugar donde probablemente se ubique el peristilo, no confirmado aún arqueológicamente.

Se han registrado asimismo, otras dependencias:

Adosada a la cabecera de la sala 2, se documenta una dependencia rectangular con pavimento de "opus signinum", cuya funcionalidad no ha sido precisada.

Al E de la sala 2, se registra una nueva sala adosada, de características similares a las anteriores, con un acceso a través del muro E, ésta, no ha sido delimitada en extensión al situarse fuera de los cortes planteados.

III. 2. Descripción de las salas

Sala 1

Sus dimensiones son 11.5 m. de longitud por 4.90 de ancho.

Dentro de la sala, nos encontramos con dos espacios claramente delimitados, de un lado la cabecera absidal, de otro, el resto de la sala rectangular. Esta última se encuentra con un nivel de 10 cm. por debajo del pavimento de la cabecera. La separación entre uno y otro ambiente, está determinada por un pilar de ladrillos adosado al muro E y una zona a modo de pasillo, de 70 cm. de ancho, que se interpreta como una zona de acceso y conexión entre los dos espacios. El empleo de algún material noble, posiblemente mármol, podría haber sido la causa de su desmonte, desapareciendo así cualquier evidencia arqueológica detectable.

El acceso a la sala 1 se realiza a través del muro S. De éste sólo se conservan dos hiladas de piedras, adosadas al muro E. La entrada se encuentra delimitada por un pilar de ladrillos de 60 por 60 cm.

Los muros del recinto, tienen un grosor de 60 cm, realizados con aparejo de piedras dispuestas horizontalmente, con mortero de cal grasa y relleno de "opus mixtum". En la cabecera se alternan dos hiladas de ladrillos de 34 x 25 x 5.5. cm., con una piedra horizontal. El muro W conserva parte del revoco para la aplicación del estucado.

Se ha documentado un potente derrumbe de “tegulae”, ladrillos y piedras con mortero de cal grasa correspondientes al sistema de cubierta. Bajo este derrumbe, encontramos una serie de tubos cerámicos de 22 x 6 cm., egarzados entre sí, en algunos casos agrupados en tres bandas y con una disposición, que nos permite la reconstrucción de un sistema de cubierta abovedada (Foto 3). El acoplamiento de tubos, permite la construcción de un armazón ligero capaz de sustentar el peso de la bóveda. Por otro lado, la existencia de cabeceras absidales, favorecen este sistema de cubierta.

Asociado a la sala 1, encontramos dos mosaicos (mosaicos I y II). El “opus tessellatum” combina “tessellae” de mármol de 1 x 2 cm, reservada para los motivos centrales y decorativos, con teselas cerámicas de mayores dimensiones, 3 x 3 cm, estas últimas se disponen a modo de greca exterior bordeando y delimitando cada uno de los mosaicos.

La decoración de los paneles musivarios, configuran temas geométricos, con elementos florales y, en algunos casos, figurativos.

Mosaico I

La composición y representación del mosaico I, responde al tipo de mosaico de alfombra con “emblemata”. Su estructura se adapta al espacio absidal de la cabecera, con un esquema compositivo geométrico respecto a un eje longitudinal de simetría (Figura 1).

Bordea el mosaico una greca de 10 cm de teselas cerámicas; estas apoyan directamente sobre el muro creando una concavidad, posiblemente intencionada, ya que la curvatura se mantiene a lo largo de la zona de contacto con el muro. Sigue a continuación una banda de peltas entrelazadas cuyas puntas están realizadas con triángulos, en mármol negro y rojo sobre fondo blanco, y motivos entrelazados en negro, rojo y blanco. Hacia el interior nos encontramos con una composición romboidal, derivada de la superposición de paneles triangulares en la base, enmarcados por bandas de ajedrezados. En su interior, hallamos motivos esquemáticos, como aspas o hélices junto a elementos florales, rombos concéntricos y motivos simbólicos. Destaca un emblema en la margen inferior derecha, realizado en negro y ocre sobre fondo blanco, cuya forma recuerda a la de las cráteras romanas de época tardía.

En la base central, observamos un motivo vegetal, del que parten ramas con terminación en espiral. Por último, el motivo central del mosaico, desaparecido por alteraciones, se encuentra bordeado por una banda serpenteante de cruces gamadas entrelazadas, en mármol rojo sobre fondo blanco.

Mosaico II

Responde al típico mosaico de alfombra de composición geométrica con motivos florales repetitivos. Mantiene la greca exterior de teselas cerámicas de 30 cm de ancho. Le sigue una banda de espirales entrelazadas, en negro sobre fondo blanco, que dotan de un gran dinamismo al entorno de mosaico (Lámina 1).

En su interior, se elaboran los elementos repetitivos en negro, rosáceo y ocre amarillento, combinando casetones octogonales dentro de los cuales aparecen motivos florales de cuatro a once pétalos. La variedad cromática se reserva para estos motivos, combinando ocre y rosáceo para la terminación de los pétalos.

Las uniones entre los casetones octogonales, se realiza mediante casetones cuadrangulares, en cuyo interior apare-



Panorámica del solar.

cen pequeños motivos florales esquemáticos, indistintamente en negro, rosa y ocre.

Sala 2

Ofrece características similares a la sala 1. Sus dimensiones son 12.70 x 4 m. de ancho, con la misma disposición bipartida de cabecera absidal y sala rectangular, aunque estas no mantienen una diferenciación en altura como el anterior caso, si mantienen el esquema de separación de ambientes entre la cabecera y la sala, con un pasillo de 70 cm de ancho en sentido E/W. En conexión con este pasillo y en el muro E, documentamos un acceso a otro recinto, excavado parcialmente.

El sistema constructivo de la sala 2, utiliza igualmente aparejo de piedra con mortero de cal grasa, reservando la utilización del ladrillo para la elaboración del ábside.

Ha quedado pendiente la documentación del muro S, donde en teoría debía situarse la entrada a la dependencia rectangular, a la espera de una posterior excavación.

Los mosaicos III y IV se encuentran asociados a esta sala:

Mosaico III

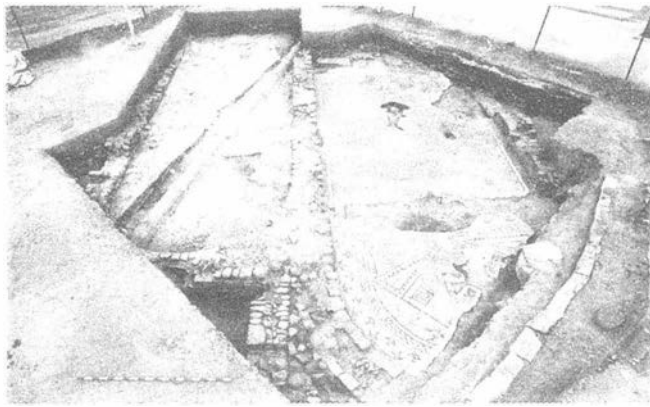
Este se encuentra bastante alterado, conservándose tan sólo dos fragmentos como se aprecia en la planta adjunta (Figura 1).

El criterio constructivo y decorativo es similar al de los mosaicos I y II, pero no aparece la greca exterior de teselas cerámicas. Su composición incluye una banda de 40 cm de ancho en la que encontramos semicírculos entrelazados con triángulos y elementos simbólicos, a modo de cruces, con los brazos curvados hacia arriba en los espacios de intersección de los semicírculos. Le sigue una greca de postes continua, en negro sobre fondo blanco de unos 18 cm. A partir de esta greca, aparecen variantes cromáticas en rojo, ocre y negro sobre fondo blanco, destacando el motivo que representa a una crátera romana, y un motivo vegetal, en el que se alternan hojas en negro, rojo y ocre.

Mosaico IV

Es el de mayor variedad, tanto en temática como en colorido. El “opus tessellatum” está realizado con teselas de mármol negro, azul, amarillo, ocre y blanco; y teselas cerámicas tanto para los bordes como para los motivos decorativos.

Delimita el mosaico una greca de 15 cm de ancho, de teselas cerámicas. La estructura compositiva configura una primera banda continua de 40 cm de ancho, en ella se sitúan una



Vista global de la excavación.

seriación de delfines alineados, representados con una gran variedad cromática y dibujo dentro de un mismo esquema compositivo (Foto 4).

A partir de la anterior banda, se aprecian una serie de case-tones cuadrangulares, resultado del cruce de motivos trenzados. En el interior de cada uno, se encuentran motivos variados, como esvásticas, ajedrezados, sellos de Salomón, dobles peltas enfrentadas, motivos florales de cuatro a seis pétalos, etc. Todo ello, hace de este mosaico una pieza de gran interés arqueológico.

Mosaico V

Sólo disponemos de una información parcial. Se sitúa en una dependencia al E de la sala 2, adosada a ella. Posee una greca exterior de cerámica, y parte de una banda documentada en la que se dibujan motivos de zigzag, alternando teselas de mármol en negro, azul y blanco.

III. 3. Remodelaciones y alteraciones

Los recintos de las salas 1 y 2 ofrecen alteraciones de diversa índole:

A. Alteraciones romanas

Sobre los mosaicos de la sala 1, se detectan una serie de estructuras circulares y semicirculares de poca entidad, de las cuales sólo se conservan una hilada de ladrillo, estas debieron tener un uso esporádico.

En el borde del mosaico II, hallamos una serie de fosas alineadas que socavan el mortero del mosaico. Su posible interpretación se encamina a la utilización de las mismas como puntales de sujeción de alguna estructura relacionada con la cubierta.

En el interior de la sala 1, registramos la única sepultura de época tardorromana, cuando la villa ha perdido su funcionalidad como tal. La sepultura mantiene la orientación E/O con la cabeza girada hacia el N. Su estructura consiste en dos laterales mixtos de ladrillos, piedra y arenisca en dos hiladas superpuestas (Foto 5).

En la sala 2, observamos un proceso de nueva configuración del espacio, construyéndose un muro de "opus spicatum" en sentido E/O, sobre el borde del mosaico IV, separando la sala rectangular de la cabecera, perdiendo esta última su funcionalidad anterior al encontrarse aislada del resto, y quedando el mosaico III, claramente alterado por un derrumbe, en el que documentamos los tubos cerámicos utilizados para la cubierta abovedada.

Hay que relacionar con esta remodelación, la reconstrucción con "opus spicatum" del muro que separa la sala 1 y 2 en su zona Sur.

B. Alteraciones musulmanas

Se ha detectado en el perfil SO del corte 2 la presencia de una gran fosa, que afecta al borde del mosaico II, y el muro O de la sala 2. En esta zona encontramos cerámica vidriada y alguna estampilla nazari.

C. Alteraciones actuales

La acometida de conducciones eléctricas para el alumbrado han afectado al muro O y gran parte del ábside de la sala 1, al igual que al mosaico I, situado en la cabecera.

La elaboración de una zanja en los años setenta, en sentido N/S para la conducción de darros, ha afectado gran parte de los muros de la sala 2, así como a los mosaicos III y IV, al atravesarlos oblicuamente (Foto 2).

IV. EXTRACCION DE LOS PANELES MUSIVARIOS

IV. 1. Análisis y estado de conservación de los mosaicos

Los principales elementos de alteración de la superficie del mosaico son el agua y la temperatura, que han actuado como desencadenantes de los restantes factores.

La presencia de humedad en el mosaico, puede provenir tanto del subsuelo, como de las mismas precipitaciones meteorológicas. Las lluvias prolongadas en las fechas de excavación provocaron numerosos daños, afectando al nucleus, cama y teselas, produciéndose en algunos casos pérdida en los bordes de la superficie de los mosaicos, interrumpiendo el proceso de limpieza de los mismos. Un elevado porcentaje de humedad provocó el desarrollo vegetal y microbiológico sobre los mosaicos, por su parte, los cambios bruscos de temperatura favorecen los movimientos de sales, así como contracciones y dilataciones del terreno.

A. Disgregación de las teselas

La humedad se convierte en una causa fundamental de la destrucción paulatina de la estructura que compone las teselas, ya sea piedra, mármol, cerámica o pasta de vidrio. Asimismo la presencia de sales solubles e insolubles afectan a esta disgregación.



Derrumbe del sistema de cubierta.

Las teselas más abundantes son las de piedra con superficie porosa y excamaciones en la parte superior externa. En el interior de las teselas, se puede llegar a fracturas y disgregación total de las mismas.

Este tipo de disgregaciones es frecuente en mosaicos policromos, donde existen diversidad de resistencias de los propios materiales empleados.

Estos daños, afectan a todos los componentes del mosaico. Son debidos a movimientos o apisonamientos muy prolongados de los muros, al desplome del terreno o a la propia caída de la techumbre, apreciándose zonas rehundidas con teselas incrustadas en las capas de asentamiento, como consecuencia de haber recibido el golpe de algún elemento contundente de bastante peso.

Por otro lado, la degradación de los morteros se encuentra presente debido a diversas causas, como deshidratación repentina posterior a la excavación, ocasionándose una disgregación del mismo, la pobreza de los materiales que impone la factura del mortero, y de un modo más general, el envejecimiento natural de los componentes (Castro y Escartín, 1986).

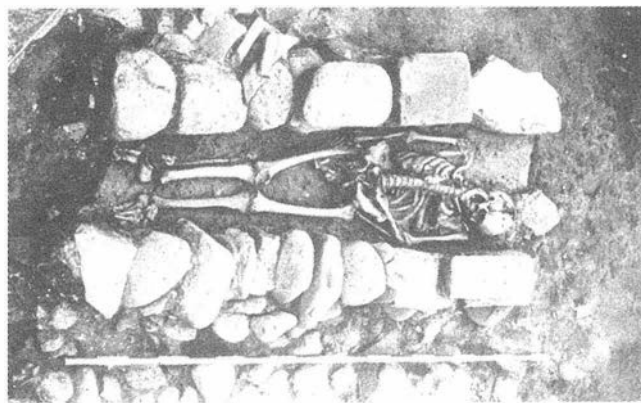
B. Presencia de sales

Las sales insolubles aparecen en la superficie teselar en forma de carbonataciones calcáreas, bastante numerosas. Las sales solubles que están constituidas principalmente por cloruros, son arrastrados por movimientos del agua llegando al límite ocasional de la tierra, son las que producen daños ocasionales. Esto, se puede reflejar en los desprendimientos y disgregaciones de teselas, producidos al crearse tensiones físicas por la acumulación de estas sales, entre las teselas y el mortero.

IV. 2. Proceso de extracción de los mosaicos

A. *Toma de muestras.* Con objeto de realizar un estudio petrológico de microscopía óptica, difracción de rayos X y estudio de los componenetes minerales, (actualmente en fase de realización) se tomaron una serie de muestras. Esta se realizó en zonas donde se presentaban teselas sueltas, y en zonas de lagunas que no afectasen a una posterior restitución de los mosaicos. Seguidamente se tomaron muestras del mortero. Este material no presentó dificultad alguna al ser retirado de las zonas de las lagunas (López de Azcona, 1989).

B. *Reintegración provisional de bordes y lagunas.* Esta operación, estuvo encaminada a facilitar el arranque e impedir el



Enterramiento tardorromano.

desprendimiento de teselas. El producto más apropiado para esta fase sería una sustancia fácil de eliminar como la escayola. Esta se aplicó a nivel del tapiz teselar. Seguidamente se realizó un encintado perimetral de los bordes con escayola, con objeto de conservarlos e impedir la pérdida de teselas (Yagüe Hoyal, 1989).

C. *Limpieza.* Se procedió en primer lugar, al barrido del polvo filtrado y la eliminación de tierras en numerosas ocasiones, realizándose unas catas de limpieza con bisturí, espátulas y cepillos, seguidos de lavados prolongados con agua desmineralizada y esponjas suaves, retirando rápidamente todo exceso de agua (Marcos y Catalán, 1986). La eliminación de sales solubles, se consiguió mediante baños de agua desmineralizada, aplicándose pasta de pulpa de papel y algodón sobre la superficie del mosaico, de esta manera, las sales se impregnan en la pasta de papel (Foto 6) (Yagüe Hoyal, 1989:90).

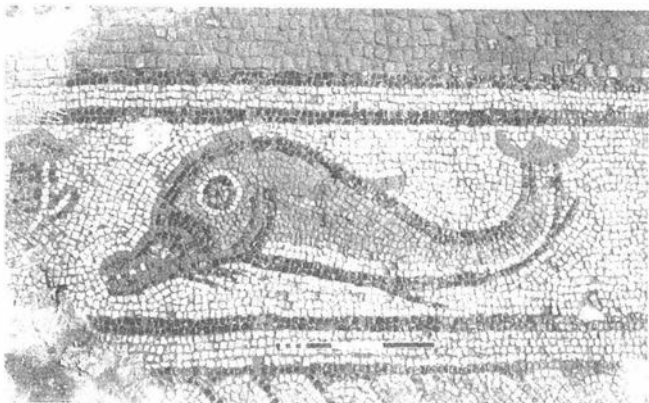
D. *Documentación gráfica.* Los paneles musivarios fueron documentados tanto fotográficamente, como en dibujo a escala 1/1, y escala 1/10. Asimismo se documentaron todos los pasos seguidos en los procesos de limpieza, consolidación, y extracción mencionados.

E. *Despiece de los mosaicos.* Este se realizó previamente sobre la documentación gráfica y fotográfica, seleccionando los bloques de despiece y adaptándose cada pieza a la estructura compositiva de los mosaicos, numerándose las piezas de extracción por el sistema de "puzzle" (Rodríguez González, 1986).

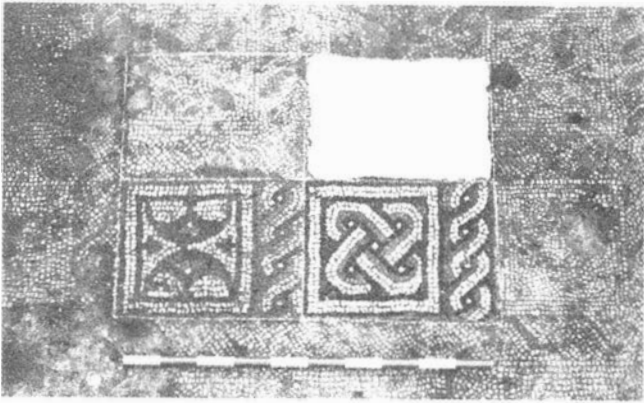
F. *Fijación de la teselas.* Antes de comenzar el entelado se procedió a consolidar las teselas esfoliadas o disgregadas, y comprobar si el pavimento estaba totalmente seco. En algunas zonas se utilizaron baños de disolvente, para acelerar los procesos de secado.

Seguidamente, se colocaron parches de refuerzo en los bordes y lagunas del mosaico, ya que estas zonas presentan mayor riesgo de pérdida de teselas en la extracción. El adhesivo utilizado pertenece al grupo de los Acetatos de Polivinilos, que se presentan en forma sólida blanca, realizándose una emulsión acuosa añadiendo un fungicida (Yagüe Hoyal, 1989:91-91, Rodríguez González, 1986:103).

La tela utilizada fue tartalana de algodón, tratada y sin apresto. El adhesivo se aplicó con brocha presionando sobre la tela para que esta se adaptase a la forma de las teselas. El resultado conjunto de tela y adhesivo, nos permitía una visión clara del dibujo para realizar un despiece correcto (Foto 7).



Detalle del mosaico IV.



Proceso de limpieza.

Una vez seco, se trazaron cuadrículas sobre la superficie de los mosaicos y numeración de las piezas para una posterior restitución.

G. Extracción de las piezas. Tras el corte de las piezas por la línea marcada entre las teselas, utilizando una corta-tramas, y posteriormente con cuchillos, se procedió a la extracción de las piezas, golpeando su superficie con una maza de goma, facilitando así el desprendimiento entre el "tessellatum", y el mortero. Las cuchillas se introdujeron poco a poco con golpes controlados, y movimientos laterales hacia ambos lados haciendo palanca (Foto 8). Más tarde se eliminaron los restos gruesos de mortero, se colocaron las distintas piezas en un embalaje entre soportes de madera, numerando cada panel de extracción.

V. CONCLUSIONES

El enclave geográfico de la villa de los Vergeles en el sector oriental de la Vega de Granada, nos servirá como indicador de la situación privilegiada que ésta posee, no sólo por sus potenciales agrícolas sino también por sus posibilidades comerciales y económicas con la cercana ciudad de Iliberis (Roca et al., 1988). Seguramente y a tenor de los restos romanos encontrados a escasos metros de la villa (necrópolis y villa frente al Palacio de los Deportes, y necrópolis bajo la actual sede de la Caja Rural de Ahorros en Granada, ambas destruidas recientemente), formaría parte del cinturón de "villae" ubicadas en torno al territorio de la ciudad a la cual dirigen sus excedentes, pues ante todo, una villa es una explotación agrícola, y como tal constituye un término económico, (Salvador, 1988).

En principio, la elección del lugar para la instalación de la villa responde a los criterios aconsejados por Catón: "... El terreno ha de ser bueno, con fortaleza natural. Si fuese posible, debería hallarse al pie de una colina, orientado a mediodía, en un lugar sano y donse resulte fácil encontrar peones. Debe tener agua abundante y hallarse cerca de una población floreciente" (Catón, De agri cult. I, 1, 3).

Centrándonos en la excavación propiamente dicha, esta proporcionó la documentación de dos salas rectangulares con cabecera absidal decoradas con paneles musivarios adaptados a la estructura arquitectónica, con una distribución bipartita de un mosaico para la cabecera y otro para el resto de las salas respectivamente. La importancia y dimensiones de los hallazgos, nos hizo suponer encontrarnos dentro de la zona noble de la villa, asignando una posible funcionalidad de "triclinium" y "oecus" para las estancias excavadas (idea

aún no confirmada hasta que poseamos una visión planimétrica y de excavación global de la villa). Por otro lado, consideramos que la excavación del complejo termal en la campaña del 1989, reforzaría esta hipótesis, al encontrarse normalmente estos espacios adosados o formando parte del edificio principal.

Analizando el sistema constructivo empleado para los muros, observamos la utilización de mampostería a base de ladrillos, piedras y mortero de cal grasa, cuyo grosor oscila en torno a los 60 cm., algunos de ellos presentan restos de estucados con policromía en rojo, muy alterados. La documentación de numerosos tubos cerámicos acoplados entre sí, y con una disposición radial en su caída sobre la cabecera, confirma la utilización de un sistema de cubierta abovedada para el edificio.

Un aspecto interesante lo ofrecen las cabeceras absidadas, pues ésta era una forma arquitectónica perfectamente desentrevuelta en las casas provinciales pero a partir del siglo III d.C. Incluso es frecuente encontrar la adición de ábsides en habitaciones rectangulares cerradas con anterioridad, los casos de Ostia (s. IV d.C.) participan también, quizás por derivación norteafricana, de la general acogida del ábside en época Bajoimperial, al igual que las exedras absidadas se añaden a muchas villas en fecha tardía (Fernández Castro, 1981).

Los paneles musivarios encontrados responden al tipo de composición geométrica característica del Bajo Imperio. Los elementos decorativos que los componen, se encuentran ampliamente representados en un considerable repertorio de villas en Andalucía.

La crátera esbelta de largo cuello de los mosaicos I y III es del tipo de las representadas en el mosaico sepulcral de Ampelio, hallado en la necrópolis de Tarragona a comienzos del s. VI. Este tipo de crátera pervive hasta comienzos de s. VI. Posee igualmente paralelos con las cráteras halladas en los mosaicos de Vejer, en el mosaico de Libreros en Cádiz, o incluso a las halladas en Alcolea (Córdoba), Marbella (Málaga) y Carmona (Sevilla), esta última datada en torno a mediados del s. III d.C. (Blázquez, 1981).

El esquema compositivo a base de casetones octogonales en el mosaico II, es idéntico al hallado en la villa de Martos y Mérida. Por otro lado, los motivos de orlas con ramos en espirales (tallo vegetal serpentiforme), lo encontramos representado en villas como las de Marbella, Ostia, Carmona, Itálica, etc. El interior de los casetones está decorado con motivos florales similares a los de Cástulo, Cártama o Marbella (Blázquez, 1981).

El mosaico IV, es el que muestra mayor diversidad cromática y compositiva. Los casetones cuadrangulares que estructuran



Engasado y despiece del mosaico I.

ran el panel, obedecen a patrones similares al hallado en Marchenilla. Elementos como los sellos de Salomón se encuentran igualmente muy extendidos en villas como Jumilla, Ecija, Mérida, Carmona, Arcos de la Frontera, Daragoleja, etc. generalmente datadas en torno al s. IV d.C. Los delfines, pueden considerarse como uno de los pocos motivos figurados de este mosaico III, con claros paralelos con los de Paterna, Cartagena (calle Palas), Córdoba (calle Cruz Conde), Castulo, Cártama o Marbella. (Blanco Freijeiro, 1978 y Blazquez, 1981). Por otro lado, habría que destacar que durante el siglo IV, en general, las figuras de las principales deidades marinas son escasas, y las sustituyen figuras aisladas de su cortejo o representaciones de fauna marina o de peces descontextualizados (Torre Caro, 1990).

Los restantes elementos decorativos como cruces gamadas, guiloches, peltas, etc. los encontramos con bastante frecuencia en los mosaicos que responden al esquema geométrico compositivo en la mayoría de las villas de Andalucía.

A pesar de que estos elementos decorativos apuntan a una fase de ocupación en época Bajo-imperial, cabe destacar que la elección de los mismos no obedecen a patrones económicos, sino a pautas ideológicas ampliamente tipificadas y difundidas en el Bajo-imperio. El problema de la interpretación de estos elementos musivarios, reside en saber si realmente ofrecen escenas tomadas de la vida cotidiana u obedecen a patrones artísticos estereotipados (Arce, 1986).

Las remodelaciones y reestructuraciones que la villa sufre en un momento tardío, son exponentes de su paulatina caída y empobrecimiento. La mala calidad de los materiales empleados así como la funcionalidad de las mismas a la que están destinadas nos hablan de ello, obedeciendo a patrones de sustentación del edificio (puntales de sujeción de cubierta, detectados por la presencia de una serie de hoyos equidistantes y de similar tamaño sobre el mosaico II), o las reparaciones con "opus spicatum" en el muro de separación de las salas, o la construcción de muros de nueva factura sobre el panel del mosaico IV realizado con la misma técnica constructiva, aislando la cabecera de la sala 2, y perdiendo su funcionalidad anterior.

Otro aspecto interesante lo ofrece la reutilización posterior a época romana de la villa por una necrópolis de enterramiento (Foto 5). Esta bien podría obedecer a la predisposición de la villa para la acogida de una basílica cristiana como se da en Bruñel, Quesada (Sotomayor, 1985) o la Coscoja en Badajoz, y la sacralización del área nacida a cobijo de una iglesia (dato aún no confirmado por el momento), (Fernández Castro, 1981).

Los restos antropológicos han sido estudiados por Inmaculada Alemán Aguilera. El esqueleto, perteneciente a un individuo masculino senil, se encontraba inhumado en posición decúbito supino. Los caracteres craneoscópicos y craneométricos, así como la robustez de los huesos largos, permiten clasificar a este individuo dentro del grupo racial mediterráneo



Extracción de las piezas musivarias.

grácil, elemento éste que domina ampliamente en el contexto racial del sureste español en la época que nos ocupa.

Un capítulo aparte lo presenta un pequeño sondeo, efectuado en los últimos días de excavación, en la cabecera de la sala I tras la extracción de los mosaicos. En el perfil W del mismo, (Figura 2), visualizamos distintos estratos bajo el mortero de base del mosaico II. En primer lugar, un nivel de tierra arcillosa rojiza oscura (de 20 cm. de espesor) con restos de arenas, pequeños fragmentos de carbones y cantos, constituye la base de nivelación sobre la que descansa el mortero del mosaico. Este nivel asienta sobre una fina capa de mortero para dar paso a un nuevo nivel similar al anterior de tierra arcillosa algo más clara de unos 40 cm. de espesor con fragmentos cerámicos y de mortero dispersos. A continuación, una nueva capa de mortero de unos 8 cm. de grosor aglutinado con tierra y arenas sueltas. Le sigue un nivel de derrumbe de 40 cm. aproximadamente de tierra pardá con limos grises, así como abundantes fragmentos de materiales de construcción, cantos y carbones. Este nivel con una fina capa de limos parduzcos en la base, asienta sobre los restos de un muro de cantos de río con mortero de tierra parda oscura. En relación con este muro, conectamos el último nivel excavado de unos 30 cm. que corresponde a una capa de tierra arcillosa oscura, con limos restos de semillas y carbones dispersos, así como materiales de construcción (mármoles y téngulas) indicativos del nivel base de este estrato. A pesar de la profundidad en la que nos hallábamos, no llegamos a detectar el nivel base de la villa quedando pendiente para una próxima actuación arqueológica.

Con estos datos, podemos confirmar una larga perduración para la villa de los Vergeles, cuya cronología arranca desde un s. I d.C., hasta un momento tardío de s. IV-V, donde la villa alcanza su esplendor, decorándose las dependencias, al parecer de nueva factura, con paneles musivarios. Esta, tras un período de remodelaciones, pone de relieve su paulatina decadencia y empobrecimiento, que desembocará en su abandono definitivo, y la reutilización de su espacio, como necrópolis de enterramiento.

Bibliografía

- ARCE, J.: *El último siglo de la España romana, (284-409)*. Alianza universidad, Madrid, 1986.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *Mosaicos Romanos de Mérida*. (Corpus de mosaicos romanos de España, Fasc. I), C.S.I.C., Madrid, 1978.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *Mosaicos Romanos de Itálica*. (Corpus... Fasc. II), C.S.I.C., Madrid, 1978.
- BLAZQUEZ, J.M.: *Mosaicos Romanos de Sevilla, Granada, Cádiz y Murcia*. (Corpus... Fasc. IV), C.S.I.C., Madrid, 1982.
- BLAZQUEZ, J.M.: *Mosaicos Romanos de Córdoba, Jaén y Málaga*. (Corpus... Fasc. III), C.S.I.C., Madrid, 1981.
- BRIHUEGA, J., et al.: *Mosaicos IV, conservación in situ*. Servicio de Investigaciones Arqueológicas, Diputación Provincial de Soria, 1987.
- CASTRO MORCILLO, T. y ESCARTIN AIZPURUA, E.: "Problemas de alteración que plantean los mosaicos que permanecen *in situ*", *Trabajo de investigación. III Curso de Restauración arqueológica*, Madrid.
- CATALAN MEZQUIRIZ, E.: "Mosaico báquico de Andelos", en *Mosaicos IV. Conservación "in situ"*, Servicio de Investigaciones arqueológicas, Exma. Diputación Provincial, Soria, 1986, pp.
- DIMAS FERNANDEZ, G.: *Mosaicos Romanos*. (Actas de la I Mesa Redonda Hispano-Francesa sobre Mosaicos Romanos habida en Madrid en 1985). In Memoriam Manuel Fernández-Galiano, Ministerio de Cultura, Madrid, 1989.
- FERNANDEZ CASTRO, M.C.: *Villas Romanas de España*. Ministerio de Cultura. Sudir. Gral. de Arqueología y Etnografía, Madrid, 1982.
- FERNANDEZ CASTRO, M.C.: "Villa Romana y Basílica Cristiana en Hispania" en AA. VV.: *La religión romana en Hispania*. Madrid, 1981, pp. 381-390.
- LOPEZ DE AZCONA, M.^a C.: "Estudio de materiales para la conservación y restauración de mosaicos", en *I Coloquio Nacional de Conservación de Mosaicos*. Asociación Española del Mosaico, Imprenta Provincial, Palencia, 1989, pp. 41-57.
- MOLINA GONZALEZ, F., ROLDAN HERVAS, J.M.: *Historia de Granada: De las Primeras Culturas al Islám*. Ed. Don Quijote, 1983.
- ROCA ROUMENS, M., MORENO ONORATO, M.A. y LIZCANO PRESTEL, R.: *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*. Monografía de Arte y Arqueología, Universidad de Granada, 1988.
- RODRIGUEZ GONZALEZ, J.L.: "Metodología para la conservación de mosaicos. El levantamiento", en *Mosaicos IV. Conservación "in situ"*, Servicio de Investigaciones arqueológicas, Excm. Diputación Provincial, Soria, 1986, pp. 100-105.
- TORRES CARO, M.: *Iconografía Marina. Mosaicos Romanos: Estudios sobre Iconografía*. (Actas del Homenaje in Memoriam de Alberto Balil. Guadalajara 27 y 28 de abril de 1990), Guadalajara, 1990.
- SALVADOR VENTURA, S.: *El poblamiento en la provincia de Granada durante los siglos VI-VII. "Arte y Poblamiento..."*, Ed. A. González Blanco, Murcia, 1988.
- SOTOMAYOR MURO, M.: "La Villa Romana de Bruñuel, en Quesada (Jaén)". *Cuad. Preh. Gr.*, 10, Granada, 1985, pp. 335-366.
- YAGÜE HORYAL, P.: "Arranque de mosaicos, embalaje, transporte y almacenamiento de mosaicos" en *I Coloquio Nacional de Conservación de Mosaicos*. Asociación Española del Mosaico, Imprenta provincial, Palencia, 1989, pp. 87-102.